

Semi-continuo

Éxo. 12,1-14

Sal. 149

Complementario

Eze. 33,7-11

Sal. 119,33-40

Rom. 13,8-14

Mateo 18,15-20

El mandamiento de Cristo

Meta para la lección

El grupo analizará la importancia de la reconciliación y del perdón en la vida compartida de la iglesia.

■ PREPÁRESE PARA LA LECCIÓN

Enfoque en Mateo 18,15-20

¿QUÉ es importante saber?

— *Perspectiva exegética por Mitchell G. Reddish*

Aunque en primera instancia este pasaje está principalmente interesado en asuntos de la disciplina eclesiástica, el énfasis general está en tratar de restaurar a quien ofende, y no en castigarle. Esto lo aclara el contexto en donde Mateo ha colocado estos versículos. La parábola de la oveja perdida (18,10-14) está antes de este pasaje, con su énfasis en la alegría que surge al recuperar lo perdido. A ella le sigue la frase de Jesús sobre el perdón y la parábola del siervo malvado (18,21-25), que enfatiza la necesidad de perdonar sin límites.

¿DÓNDE está Dios en estas palabras?

— *Perspectiva teológica por Charles Hambrick-Stowe*

La frase de Jesús en el versículo 18 ha sido interpretada de muchas maneras. Jesús pudo haber querido decir, a la luz de sus enseñanzas sobre la vida en la iglesia como el epicentro de la misión de Dios en el mundo y como el eco que este versículo hace al Padre Nuestro («Hágase tu voluntad aquí en la tierra como en cielo»), que si las personas que somos parte de la iglesia no perdonamos y sanamos, ¿quién más en la tierra lo hará? Si la iglesia—sin importar el tamaño— se pone de acuerdo en Cristo y busca hacer la voluntad de Dios en oración, entonces Dios responderá. La iglesia realmente será la iglesia, porque Jesús estará presente.

¿CUÁL es el significado para nuestras vidas?

— *Perspectiva pastoral por Jin S. Kim*

En este pasaje, Jesús parece asumir que habrá conflicto entre sus seguidores. Lo que nos hace parte del pueblo cristiano no es *si* peleamos, estamos en desacuerdo o nos herimos mutuamente, sino *cómo* podemos trabajar y resolver con estas situaciones. Cuando llegamos a ser parte de la comunidad cristiana, nos unimos mutuamente con Cristo como nuestra cabeza. No nos liberamos *de* otras personas; sino que somos libres *en* cada persona. En otras palabras, somos más libres cuando buscamos la sabiduría y el discernimiento colectivos de todo el reunido y diverso cuerpo de Cristo. El ministerio de la reconciliación debe ser el corazón de la misión de cualquier comunidad cristiana.

¿Y AHORA QUÉ nos está llamando Dios a hacer?

— *Perspectiva homilética por Dale P. Andrews*

La academia nos recuerda que estos versículos han sido llamados la Regla de Cristo porque redefinen las metas de confrontación o intervención a la hora de buscar restaurar, perdonar, y ofrecer cuidado en un espíritu de humildad. El discipulado en Cristo está condicionado por algo más que el sentido de llamado y sacrificio al ministrar al mundo. El vivir en Cristo implica practicar la difícil disciplina o discipulado de la confraternidad. un sentir del llamado y sacrificio en ministrar al mundo. Procuramos el cuidarnos mutuamente aun cuando recibimos heridas y ofensas, lo cual requiere disciplina al atar y desatar nuestro ser para así llegar al arrepentimiento y al perdón, sosteniéndonos en Cristo.

ENFOQUE

Mateo 18,15-20

NECESITARÁ

- biblias
- pizarrón o rotafolio
- marcadores
- Recurso 1
- opcional: arreglo musical de la oración de la paz de Francisco de Asís.
- copias del Recurso 1 para 13 de septiembre de 2020

Para Respuesta:

- opción 2: copias de Recurso 2
- opción 3: copias de Recurso 1

Como líder del grupo, fomente un ambiente comunitario entre las personas. Llegue temprano a su espacio de reunión, para que pueda saludar y conversar con las personas que vayan llegando.

Concéntrense en su enseñanza

El que existe el conflicto dentro de las comunidades es una realidad. La buena noticia es que Dios nos llama a hacer frente a este conflicto de manera tal que las relaciones sean restauradas y que la comunidad pueda vivir en unidad. Al prepararse para enseñar esta lección, tenga en mente cualquier conflicto en la vida de su congregación y de las personas que son parte de ella, aún cuando ya haya pasado. Reconozca también que algunas personas pueden estar en estos momentos en medio de un conflicto en otras áreas de sus vidas.

Dios de amor, abre mi corazón al perdón y a la reconciliación en mi propia vida mientras enseñe tu gentil regla de restauración para la iglesia a otras personas. En el nombre de Jesús. Amén.

■ FACILITACIÓN DE LA LECCIÓN

REUNIÓN

De la bienvenida al grupo mientras va llegando. Presente a las visitas. Cuando llegue el momento de comenzar, informe al grupo que cada semana se estará presentando un texto del leccionario (las lecturas bíblicas asignadas para el culto) usando los recursos educativos de *Celebremos Su Palabra*.

Si esta es la primera vez que este grupo se reúne, invite a las personas a decir sus nombres y a compartir algo breve sobre sus vidas. Luego haga una oración. Puede utilizar esta:

Dios de gracia, te damos gracias por reunirnos para estudiar tu Palabra. Guíanos en nuestro estudio por medio de tu Espíritu Santo para que podamos profundizar en lo que significa el discipulado siguiendo a Jesucristo, nuestro Señor, en cuyo nombre oramos, Amén.

Para introducir el tema de esta lección, pregunte:

- ✠ ¿Cuándo fue la última vez que perdonaron verbalmente a otra persona?
- ✠ ¿Cuándo fue la última vez que alguien les perdonó?

Después de que el grupo haya ofrecido varios ejemplos, explique que esta lección nos habla de las enseñanzas de Jesús sobre el perdón.

ANÁLISIS

Para ayudar al grupo a tener un marco teórico del enfoque de la pasaje, invítelo a repasar Mateo 18. Forme grupos de dos o tres personas. Invite a cada grupo a abrir la Biblia en Mateo 18 y a buscar cinco maneras generales en las que Jesús fomentaría la unidad en la comunidad de la iglesia. Sugiera que las personas pongan su atención en las siguientes secciones del pasaje: vv. 1-5, 6-9, 10-14, 15-20, y 21-35. Invite a los grupos a informar sus

hallazgos pidiendo a un grupo que dé su resumen de la primera sección, a otro grupo la segunda, y así sucesivamente. Si hay más de diez personas en su grupo, asigne una sección a cada uno de los cinco grupos. Invite a cada grupo a informar sus hallazgos. Después de hacerlo, resalte que Mateo 18 hace énfasis en el mantenimiento de la comunidad a través de la humildad y el perdón.

Ahora presten atención al pasaje de enfoque. Invite a alguien a leer el texto del leccionario, Mateo 18,15-20, en voz alta. Pregunte:

✧ ¿Qué pasos Jesús resume para manejar el conflicto?

A medida que los grupos mencionan los pasos, escríbalos en el pizarrón. Luego reparta las copias del Recurso 1 (Enfoque en Mateo 18,15-20) e invite al grupo a leer en silencio los fragmentos que están debajo de las preguntas «¿Qué?» y «¿Dónde?». Después de unos momentos, pregunte:

✧ ¿Hay algo en estos fragmentos que le añada algo a su comprensión de Mateo 18,15-20?

En esta conversación, puede haber algún cuestionamiento sobre el uso del recaudador de impuesto y el gentil como ejemplos de una persona impenitente. Si es así, invite a dos personas a leer Mateo 9,9-11; 11,16-19; y 28,18-20 en voz alta. En la mente de la persona judía del primer siglo, el hablar sobre los gentiles era lo mismo que hablar sobre las demás naciones. Éstas eran vistas como pecadoras a causa de su ignorancia o indiferencia a la palabra de Dios. Jesús, sin embargo, le dio la bienvenida a las personas consideradas como extranjeras. Ellas eran de suma importancia para su misión. Algunas Biblias de estudio pueden dar más detalles sobre Mateo 18,17. Conversen sobre lo que Jesús realmente estaba diciendo sobre el trato al pueblo gentil y a los recaudadores de impuestos, en base a sus declaraciones previas sobre ellos.

Concluya esta sección con la siguiente pregunta para preparar al grupo para Respuesta:

✧ ¿Qué aplicación tiene esta enseñanza de Jesús para su vida o para la vida de la iglesia?

✧ Para prepararse más para las opciones de Respuesta, invite a dos personas a leer en voz alta los fragmentos «¿Cuál?» e «¿Y ahora qué?» en el Recurso 1.

RESPUESTA

Escoja una o más de estas actividades, dependiendo del tiempo de la lección:

1. Conflicto en una congregación Casi todas las congregaciones tienen alguna situación de conflicto pasado o presente que se puede evaluar. Sin embargo, una situación neutral puede llevar a una más profunda consideración sobre cómo aplicar la enseñanza de Jesús en la actualidad. Use la siguiente descripción como una manera de que el grupo ponga a Mateo 18,15-20 en práctica.

La alfombra en el templo se estaba deshilachando y se debía cambiar por cuestiones de seguridad. Uno de los comités de la iglesia propuso cambiarla por el mismo color o uno similar, pensando que este sería el camino menos polémico. Sin embargo, un miembro de la iglesia comenzó a hablar con otras personas para que se escogiera un nuevo color. El consistorio le dejó la decisión al comité. Después de escuchar esto, la

FÁCIL

persona que quería un nuevo color hizo comentarios poco favorecedores sobre el gusto de la moderadora del comité en otra reunión de la iglesia.

Muestre el pizarrón con los pasos de Mateo 18 creados en Análisis. Dirija al grupo en una evaluación sobre los problemas causados por el conflicto para que haya claridad sobre el y sobre cómo es un conflicto entre la moderadora del comité y la persona que quiere una alfombra de un nuevo color. Decidan en grupo cómo los cinco pasos pueden ser usados para resolver el conflicto.

- 2. Oración de Francisco de Asís** El pueblo cristiano siempre es responsable de orar por la paz. Reparta las copias del Recurso 2 (Una oración por la paz de Francisco de Asís). Invite a alguien a leer el párrafo sobre Francisco en voz alta. Luego formen dos grupos para leer la oración de manera antifonal, con un grupo leyendo el texto regular y el otro el más oscuro. Después de un momento de silencio, pregunte:

- ✧ ¿Cuál ha sido su experiencia con esta oración?
- ✧ ¿En qué maneras esta oración se parece a Mateo 18,15-20?
- ✧ ¿Cómo esta oración puede dar dirección a la vida cristiana?

Termine esta actividad pidiendo a las personas que seleccionen una línea de la oración que tenga un sentido especial para ellas y que mediten en silencio por unos minutos.

- 3. Llamado a la unidad** La academia ha especulado que Mateo 18,15-20 fue incluido allí porque la joven iglesia estaba metida en un conflicto y necesitaba cierta guía. Los llamados a la unidad aparecen en todo el Nuevo Testamento. Sea para bien o para mal, la iglesia hoy (y la nación) parece estar en una situación similar. Un llamado a la civilidad en la sociedad es necesario cuando surgen asuntos difíciles. Invite a alguien a leer el fragmento «¿Y ahora qué?» en el Recurso 1. Conversen sobre las siguientes preguntas:

- ✧ ¿Por qué es importante la reconciliación en la iglesia? ¿En la comunidad?
- ✧ Piense en un conflicto en la iglesia o en la nación. ¿Qué pasos cree que son necesarios para alcanzar la reconciliación en la actualidad?
- ✧ ¿Cómo puede usted o su congregación ayudar a alcanzar la reconciliación?
- ✧ Es posible que no lleguen a una resolución en esta conversación, pero tal conversación puede llevarles a la acción.

CIERRE

Invite al grupo a resumir las ideas principales de la lección. Luego sugiera que piensen en silencio sobre cómo esto afectará la práctica de su fe durante la semana siguiente.

Hagan la oración de Francisco el Recurso 2, invitando a que una persona lea una parte y que el grupo lea las letras más oscuras.

Distribuya copias del Recurso 1 para el 13 de septiembre de 2020, o envíelo por correo electrónico durante la semana. Motive al grupo a leer el pasaje de enfoque y el Recurso 1 antes de la siguiente lección.

El cantante Sebastián Temple tiene una versión contemporánea de la oración de Francisco de Asís que puede encontrar en *YouTube*. También puede buscar en un himno en su himnario que se base en la oración.

Enfoque en Mateo 18,15-20

¿QUÉ es importante saber?

— *Perspectiva exegética por Mitchell G. Reddish*

Aunque en primera instancia este pasaje está principalmente interesado en asuntos de la disciplina eclesiástica, el énfasis general está en tratar de restaurar a quien ofende, y no en castigarle. Esto lo aclara el contexto en donde Mateo ha colocado estos versículos. La parábola de la oveja perdida (18,10-14) está antes de este pasaje, con su énfasis en la alegría que surge al recuperar lo perdido. A ella le sigue la frase de Jesús sobre el perdón y la parábola del siervo malvado (18,21-25), que enfatiza la necesidad de perdonar sin límites.

¿DÓNDE está Dios en estas palabras? — *Perspectiva teológica por Charles Hambrick-Stowe*

La frase de Jesús en el versículo 18 ha sido interpretada de muchas maneras. Jesús pudo haber querido decir, a la luz de sus enseñanzas sobre la vida en la iglesia como el epicentro de la misión de Dios en el mundo y como el eco que este versículo hace al Padre Nuestro («Hágase tu voluntad aquí en la tierra como en cielo»), que si las personas que somos parte de la iglesia no perdonamos y sanamos, ¿quién más en la tierra lo hará? Si la iglesia—sin importar el tamaño— se pone de acuerdo en Cristo y busca hacer la voluntad de Dios en oración, entonces Dios responderá. La iglesia realmente será la iglesia, porque Jesús estará presente.

¿CUÁL es el significado para nuestras vidas? — *Perspectiva pastoral por Jin S. Kim*

En este pasaje, Jesús parece asumir que habrá conflicto entre sus seguidores. Lo que nos hace parte del pueblo cristiano no es *si* peleamos, estamos en desacuerdo o nos herimos mutuamente, sino *cómo* podemos trabajar y resolver con estas situaciones. Cuando llegamos a ser parte de la comunidad cristiana, nos unimos mutuamente con Cristo como nuestra cabeza. No nos liberamos *de* otras personas; sino que somos libres *en* cada persona. En otras palabras, somos más libres cuando buscamos la sabiduría y el discernimiento colectivos de todo el reunido y diverso cuerpo de Cristo. El ministerio de la reconciliación debe ser el corazón de la misión de cualquier comunidad cristiana.

¿Y AHORA QUÉ nos está llamando Dios a hacer? — *Perspectiva homilética por Dale P. Andrews*

La academia nos recuerda que estos versículos han sido llamados la Regla de Cristo porque redefinen las metas de confrontación o intervención a la hora de buscar restaurar, perdonar, y ofrecer cuidado en un espíritu de humildad. El discipulado en Cristo está condicionado por algo más que el sentido de llamado y sacrificio al ministrar al mundo. El vivir en Cristo implica practicar la difícil disciplina o discipulado de la confraternidad.

un sentir del llamado y sacrificio en ministrar al mundo. Procuramos el cuidarnos mutuamente aun cuando recibimos heridas y ofensas, lo cual requiere disciplina al atar y desatar nuestro ser para así llegar al arrepentimiento y al perdón, sosteniéndonos en Cristo.

Una oración por la paz de Francisco de Asís

Francisco nació en el 1182 en medio de una familia rica y poderosa de Asís, Italia. Cuando era joven, él renunció a su riqueza para poder trabajar en favor de las personas pobres. Muchas personas comenzaron a seguir su ejemplo y la orden de los Franciscanos fue reconocida por el Papa Inocencio III en 1210. Francisco amaba a las personas y a la naturaleza. Él murió en 1226. Muchas iglesias hacen una ceremonia de bendición de animales en el día del santo, el 4 de octubre. La siguiente oración fue escrita por Francisco y es conocida por muchas personas:



Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.

Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.

Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.

Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.

Que allá donde desesperación, yo ponga la esperanza.

Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Divino Maestro, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto
consolar,

ser comprendido, cuanto comprender,

ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,

es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,

es perdonando, como se hes perdonado,

es muriendo como se resucita a la vida eterna.